

# Un gran Amigo, “Profesor visitante ilustre de la Pontificia Universidad Católica Argentina”

A Great Friend, “Illustrious Visiting Professor of the Pontifical Catholic University of Argentina”

Sofía M. Carrizo Rueda

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Pontificia Universidad Católica Argentina  
Academia Argentina de Letras, Argentina  
<https://www.aal.edu.ar/?q=node/870>  
[smcarrizorueda@gmail.com](mailto:smcarrizorueda@gmail.com)

Entre 1985 y 2017, realizamos en la Pontificia Universidad Católica Argentina, doce ediciones de las “Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval”. Esta continuidad se ha visto interrumpida, primero, por la pandemia y, más tarde, por los problemas económicos que han afectado al país. Sin embargo, podemos decir que las Jornadas continúan contribuyendo a los estudios del hispanomedievalismo a través de la colección de sus actas, *Studia Hispanica Medievalia*. Y entre los trabajos que mantienen una singular vigencia, hay un *corpus* que testimonia, a partir de la segunda, de 1987, que tuvimos el honor de contar en casi todas con la presencia de una de las más relevantes figuras internacionales en dicho campo de investigaciones: nuestro homenajeado de hoy, Joseph Thomas Snow, quien participó en once de las doce ediciones, ya que solo no asistió a la primera, de acotadas dimensiones y difusión.

Sus viajes a la Argentina comenzaron a sucederse frecuentemente, aún en los años en los que no se celebraban las Jornadas y brindó cursos y conferencias en la Universidad de Buenos Aires, en la de La Plata, en la del Nordeste y en ésta que hoy lo homenajea, la Universidad Nacional de Cuyo. Pero no solo se dedicó a los compromisos profesionales, sino que recorrió el país con insaciable curiosidad, disfrutando de lugares emblemáticos, como el Teatro Colón, donde pudo satisfacer su gusto por la ópera, y cosechando muchos amigos argentinos.

En lo que toca a las “Jornadas de Literatura Española Medieval”, a lo largo de treinta años, intervino siete veces como ponente, una como panelista y tres como conferenciante plenario. Actuó, en dos ocasiones, como editor de los volúmenes de *Studia Hispanica Medievalia* y dictó un seminario de Doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras. Por tan continuada y fecunda relación con nuestra



Universidad, a propuesta del entonces Decano de Filosofía y Letras, el Dr. Javier González, el Rector, Mñor. Víctor Manuel Fernández y el Consejo Superior, por decisión unánime, dispusieron:

“Conferir al Prof. Dr. Joseph Thomas Snow el nombramiento de ‘Profesor visitante ilustre’ de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires”.

Javier González, como decano, y yo, como organizadora de las Jornadas, tuvimos el honor y la alegría de entregar a nuestro amigo Pepe, el diploma y la medalla que lo acreditan como relevante miembro de nuestro claustro. Fue en el marco de las XII Jornadas, las de 2017, que llevaron por título “*La Celestina* y lo celestinesco: Homenaje al Profesor Joseph Snow”.

Quiero recordar que la ceremonia estuvo impregnada de una fuerte emoción. Además de todos los participantes de las Jornadas, asistió un nutrido público de profesores y alumnos de nuestra Facultad que no pertenecían al ámbito del hispano medievalismo pero querían compartir esos momentos con una personalidad no solo distinguida en el nivel científico internacional sino que, también, por su simpatía, generosidad y calidez había conquistado a muchos integrantes del cuerpo docente, al Centro de Estudiantes e, incluso, a los empleados administrativos. Una anécdota al respecto, es que hicimos un vídeo con fotos que terminaba con aquel tan famoso que realizó la Biblioteca Nacional de España, donde “se revela el secreto” de que nuestro amigo es, en realidad, Papá Noel. Los empleados del área informática, encargados de hacer esta composición, trabajaron entusiasmados desde el primer momento porque era para el Doctor Snow.

Llega el agradable momento de referirme a mi relación personal con Pepe. Nos conocimos antes de su primera visita a la Argentina, en un congreso sobre “Juglares y juglaría”, realizado en España, a principios de los años ochenta. Allí, nació una amistad que fue creciendo y consolidándose con sus viajes a la Argentina y los míos a España, donde durante muchos años repartió su vida entre su casa en el madrileño barrio de Tetuán y el ya varias veces mencionado “pupitre 99”, de la Biblioteca Nacional de España. Madrid, Buenos Aires, congresos celebrados en otras ciudades, en distintos países; claustros universitarios, restaurantes, cafeterías; una noche mágica con música de Händel en los jardines del alcázar de Segovia; una inolvidable representación con títeres de *Los milagros de Nuestra Señora* de Berceo, en la Iglesia de los Reyes Católicos de Madrid; mi casa de Buenos Aires. Fueron todos sitios en donde disfrutamos, alrededor de cuarenta años, de la alegría de nuestros reencuentros.

Pero hay un lugar, en particular, que quiero volver a compartir contigo, querido Amigo: es “El Olmo”, en la esquina porteña de Pueyrredón y Santa Fe, el rincón obligado, durante tus visitas a Buenos Aires, para nuestras charlas de café. Parfraseando a un poeta del tango, Horacio Ferrer, quiero recordarte que:

“Los cafecitos de Buenos Aires / ¿viste? tienen ese ¡qué sé yo!”

Mi marido, José Luis, que ha compartido a lo largo de 40 años varios encuentros, se suma a este Homenaje con su más cálida enhorabuena. Y yo te mando un enorme abrazo, deseándote muchas, muchas felicidades, mi querido Pepe Nieves.